

Todo esto hace el que vive sin reflexion y sin freno; Jesucristo es nuestra verdadera, nuestra única sabiduría. Todo lo que no se conforma con su doctrina, todo lo que se opone á sus máximas, es error, es necedad. Toda nuestra gloria la debemos colocar en servirle, toda nuestra sabiduría debe consistir únicamente en obedecerle.

El evangelio es del cap. 19 de san Mateo.

In illo tempore : Accesserunt ad Jesum pharisæi tentantes eum, et dicentes : Si licet homini dimittere uxorem suam, quacumque ex causa ? Qui respondens, ait eis : Non legistis, quia qui fecit hominem ab initio, masculum, et feminam fecit eos ? et dixit : Propter hoc dimittet homo patrem, et matrem, et adhærebit uxori suæ, et erunt duo in carne una : itaque jam non sunt duo, sed una caro. Quod ergo Deus conjunxit, homo non separet. Dicunt illi : Quid ergo Moyses mandavit dari libellum repudiæ, et dimittere ? Ait illis : Quoniam Moyses ad duritiam cordis vestri permisit vobis dimittere uxores vestras : ab initio autem non fuit sic. Dico autem vobis, quia quicumque dimiserit uxorem suam, nisi ob fornicationem, et aliam duxerit, mæchatur : et qui dimissam duxerit, mæchatur. Dicunt ei discipuli ejus : Si ita est causa hominis cum uxore, non ex-

En aquel tiempo buscaron los fariseos á Jesus para tentarle, y le dijeron : ¿ Es lícito al hombre repudiar por cualquier motivo á su mujer ? Él, respondiendo, les dijo : ¿ No habeis leído vosotros cómo aquel que crió al hombre desde el principio, los hizo macho y hembra, y dijo : Por esto dejará el hombre al padre y á la madre, y se unirá con su mujer, y los dos serán una sola carne ? Y así, ya no son dos carnes, sino una. Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre. Pues, ¿ porqué, dijeron ellos, ordenó Moisés el dar carta de repudio y separarse ? Respondiólos : Por la dureza de vuestro corazon os permitió Moisés repudiar á vuestras mujeres ; pero no fué así al principio. Sin embargo, yo os digo que cualquiera que repudiare á su mujer, sino por causa de adulterio, y tomare otra, comete adulterio ; y cualquiera que tome á la repudiada, comete adulterio. Dijéronle sus

pedit nubere. Qui dixit illis : Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est. Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt : et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus : et sunt eunuchi, qui seipsos castraverunt propter regnum cælorum : Qui potest capere capiat.

discipulos : Si es talla condicion del hombre en órden á la mujer, no tiene cuenta casarse. Y él les dijo : No todos entienden esta doctrina, sino aquellos á quienes es concedido. Porque hay eunucos que nacieron tales del vientre de su madre ; y hay eunucos que han sido hechos tales por los hombres ; y los hay que se hicieron eunucos á sí mismos por amor del reino de los cielos. El que puede entender, entienda.

MEDITACION.

DE LAS VERDADES DE NUESTRA RELIGION.

PUNTO PRIMERO.

Considera que las verdades de la Religion son eternas, permanentes, invariables, que ni las sutilezas del ingenio pueden disminuir, ni el estrago de las costumbres ni la variedad de los tiempos pueden alterar. Ellas únicamente son las que, hablando en todo rigor, se deben llamar verdades.

Discurran los hombres como se les antojare ; sofistiquen los mundanos y los disolutos todo cuanto quisieren, póngase de su parte el amor propio con todas sus sutilezas y trampantojos ; reclame contra ellas el corazon humano, y amotinense contra ellas los sentidos, siempre será verdad que no estamos en este mundo para otra cosa que para servir á Dios, para amarle y para complacerle ; que nuestro único negocio es el de la salvacion ; que el camino del infierno es ancho, y muchos van por él ; que la senda del cielo

es estrecha; que el mundo es enemigo de Cristo, y que no hay cosa mas perniciosa que seguir las máximas del mundo. Siempre será verdad que una vida regalona y deliciosa no puede ser vida cristiana; que ninguno puede ser discípulo de Cristo no teniendo una vida crucificada; que el carácter del cristiano es la caridad, la humildad, la mortificación, las costumbres arregladas; que el pecado es el mayor de todos los males, y hablando propiamente, es el único mal; que las adversidades y las cruces son tesoros para quien sabe aprovecharse de ellas; que toda nuestra felicidad consiste en estar en gracia de Dios, y la mayor de las desdichas en morir en su desgracia; que hay un infierno, en que todo el poder de Dios se emplea en encender un fuego eterno para castigar eternamente á los pecadores; y que para ir al cielo no hay otro camino que el de la inocencia ó el de la penitencia.

Siempre será verdad que ni los que cometen injusticias, ni los deshonestos, ni los adúlteros, ni los que se entregan al torpe vicio de la molicie, ó á otros infames pecados; ni los que retienen el bien ajeno, ni los avarientos, ni los dados á la embriaguez, ni los murmuradores, ni los que no perdonan de corazón las injurias, ni los que viven de rapiña, ni los idólatras, ni los herejes, ni los que están fuera del gremio de la santa Iglesia Católica Apostólica Romana, ó no se rinden con humildad á sus definiciones, siempre será verdad que estos no poseerán el reino de los cielos. Esta es la doctrina de nuestra religion; estas las verdades eternas que la Iglesia aprendió del mismo Jesucristo; esto es lo que creemos; esta es la ley que profesamos; estos son los principios por donde se gobernaron los santos; y este será el libro por donde todos hemos de ser juzgados. Vivamos como quisiéremos, sea el que se fuere nuestro

estado, nuestra condicion ó nuestra clase, por esta regla se ha de gobernar nuestra vida, y esta debe ser la pauta de toda nuestra conducta.

¡O mi Dios, y en qué insondable abismo de reflexiones no me introducen estas verdades! ¡y qué manantial inagotable de arrepentimientos y de justos sobresaltos no brota de estas mismas reflexiones!

PUNTO SEGUNDO.

Considera si te servirán algun dia de consuelo estas grandes é importantes verdades; ó si por el contrario, no te llenarán de desesperacion, sirviendo de motivo al decreto decisivo de tu condenacion eterna, y á la sentencia mas terrible de todas las sentencias.

¿Has arreglado hasta aqui tu vida á este indispensable modelo? ¿han sido estas divinas verdades la regla de tus costumbres? ¿esta filosofia moral de Jesucristo ha sido tambien la tuya? ¿podrás decir con verdad: *Hæc omnia custodivi à juventute mea?* ¿Desde mis mas tiernos años he observado fielmente todas estas cosas? ¿He caminado por este camino, he guardado estos mandamientos, no me he gobernado por otras máximas? ¿Penetrado mi corazón de estas grandes verdades, siempre amé á mi Dios con fidelidad; siempre le serví con resolucion; en nada he pensado sino en salvarme; nunca he perdido de vista á mi único fin; he conservado la inocencia bautismal toda la vida?

Y si he tenido la desgracia de perder esta inocencia por el pecado, ¿me he dedicado despues á hacer mucha penitencia? ¿he sido tan enemigo del mundo y de sus máximas, que me hayan causado horror sus vanidades? ¿Nos da buen testimonio de esto nuestra conciencia? ¿es el Evangelio la regla de nuestras costumbres? ¿es nuestra vida semejante á la vida de los santos? ¿somos verdaderos discipulos de Cristo?

¿y no prueban demasiadamente lo contrario nuestros deseos, nuestras palabras y nuestros pensamientos?

Dudar de los dogmas de nuestra religion es infidelidad. ¿Seremos mas fieles si dudamos de su doctrina? Los artículos deben ser la regla del entendimiento, los mandamientos, de la voluntad; aquellos nos enseñan lo que debemos creer, estos lo que debemos obrar. Son las obras como el alma de la fe; y por eso la fe sin obras es una fe muerta. El cristiano que no vive arreglado á las verdades que cree y que profesa, no es mas que fantasma de cristiano.

¡O mi Dios! y en vista de esto, la grande seguridad con que se vive ¿puede nacer de otro principio que de un funesto letargo? Todos creemos estas verdades tan grandes, tan importantes; mas no por eso somos mejores. Pero ¿quién nos hace vivir tan seguros? ¿Qué violencia es menester hacerse para salvarse! ¿qué victoria de las pasiones! ¿qué mortificacion de por vida! ¿qué pureza, qué rectitud, qué humildad! Por estas señas se conocen los escogidos; estos rasgos caracterizan los justos. Si á nosotros se nos pintara por ellos, ¿saldria el retrato parecido al original? El que nos ve, ¿juzgará que está viendo una viva copia de las verdades del Evangelio?

¡Ah, mi Dios, y cuánto tengo de que acusarme! Todo lo puedo, todo lo debo temer á vista de las verdades prácticas de mi religion: ellas forman mi proceso; pero ¡dulce Jesus mio! apelo al tribunal de vuestra misericordia; y pues me habeis hecho la gracia de abrirme los ojos para conocer mis descaminos, espero no me negaréis la de darme tiempo para repararlos, y para que de hoy en adelante arregle mi vida á las verdades que creo.

JACULATORIAS.

Beati, qui scrutantur testimonia ejus, in toto corde exquirunt eum. Salm. 118.

Bienaventurados, Señor, los que instruidos de vuestra santa ley, la practican, y os buscan de todo su corazon.

Gressus meos dirige secundum eloquium tuum, et non dominetur mei omnis injustitia. Salm. 118.

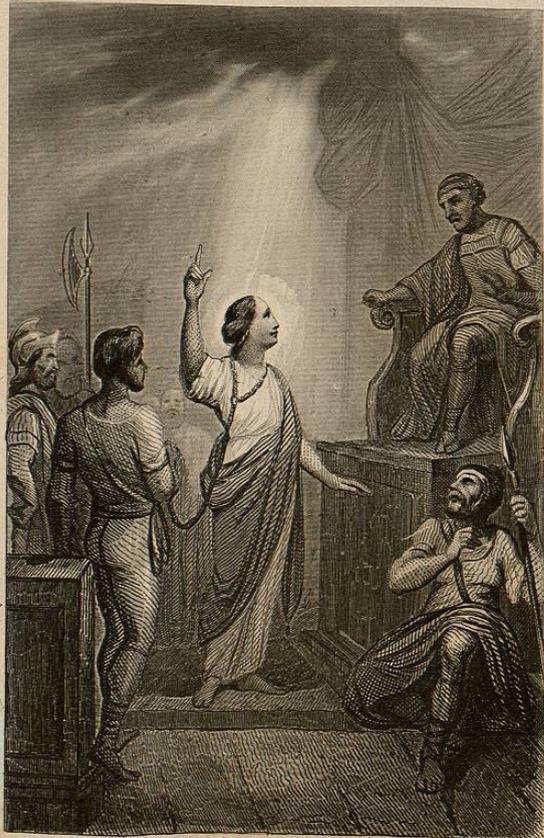
Dirigid, Señor, mis pasos por la senda de vuestros mandamientos; y no permitais que me deje dominar de algun pecado.

PROPOSITOS.

1. Ten presente que los mandamientos de la ley de Dios son tan de fe como los artículos. El mismo Señor que nos enseñó los unos nos enseñó los otros; y tan de fe es que para salvarnos es menester vivir segun el Evangelio, como lo es que Jesucristo es nuestro Salvador. Pues dedica hoy algun espacio de tiempo para examinar seriamente y sin lisonjearte si has vivido hasta aquí segun el Evangelio. ¿Formarán un fiel retrato tuyo la caridad, la pureza, la rectitud, la humildad de corazon, la mortificacion, la modestia y todas las demás virtudes cristianas? ¿Te ha merecido el mayor cuidado el negocio de tu salvacion, y has empleado ó empleas mucho tiempo en la solicitud de este importante negocio? No te contentes con una ojeada superficial, indaga bien la virtud que te falta. Pero no basta hacer este descubrimiento: aunque te hallares destituido de todas las virtudes, no te pares aquí, ni te desalientes: escoge dos ó tres virtudes de aquellas que te son mas necesarias; y pidiendo al Señor con fervor y zelo las gracias que necesitas para practicarlas, resuélvete generosamente á comenzar

desde luego su ejercicio, proponiendo repetir sus actos en cuantas ocasiones se ofrecieren. Estos propósitos, escritos en un papel, ponlos por registro en el breviario, ó en el librito de tus devociones, ó á los piés del crucifijo ante quien haces oracion, ó tenlos en la mesa donde esten siempre á la vista para acordarte en lo que debes trabajar. Conduce mucho esta diligencia para fijar nuestros propósitos, y sirve admirablemente para hacer menos ineficaces nuestras resoluciones.

2. No te olvides de lo que dice el apóstol Santiago : El que guarda toda la ley, quebrantando solo un mandamiento de ella, quebrantando solo un mandamiento de ella, es como si todos los quebrantara, y se hace responsable de todos. Es decir, que tanto se menosprecia la autoridad del legislador con la trasgresion de un solo precepto, como con la de todos. La razon es, añade el apóstol, porque el mismo que te dijo : No serás adúltero, el mismo dijo tambien : No matarás, no desearás la mujer ajena, no serás codicioso ni avariento, etc. En virtud de esto, guárdate bien de vivir muy tranquilo porque poseas ciertas virtudes de que te lisonjeas vanamente, cuando quizá son mas temperamento que virtud, sin darte mucha pena por adquirir otras de que ciertamente careces. Eres caritativo, eres recto, eres justificado á toda prueba : me edifica eso mucho. Pero el que dijo : No harás agravio al menor de tus hermanos, dijo tambien : Amarás á tus enemigos, serás apacible y humilde de corazon, no serás arrebatado ni colérico. Te causa horror una palabrita que suene á menos pura ; tu compostura, tu modestia causa edificacion : esto es muy loable. Pero el que dijo : No escandalizarás con el mal ejemplo, dijo tambien : El mundo es mi mayor enemigo, y ninguno puede servir bien á dos señores, al mundo y á mi. Dijo, que el que no se renunciaba á sí mismo, y no llevaba su cruz,

S^{TA} DOROTEA, V. Y M.

no podia ser su discipulo. Dijo, que era menester restituir la hacienda ajena, y que era preciso socorrer á los pobres con la propia. De estos antecedentes has de inferir consecuencias prácticas, y todos los dias, cuando estes oyendo misa, protestarás á Jesucristo que quieres ser su discipulo, y como tal, practicar tal y tal virtud que no has tenido hasta ahora, pero que esperas, mediante su divina gracia, tener en adelante. En todo caso comienza por las que son indispensables: la caridad, la pureza, la religion, etc. Y no te olvides de que la ley y los profetas se reducen á estos dos mandamientos: Amarás á Dios de todo tu corazon, y al prójimo como á ti mismo.

DIA SEIS.

SANTA DOROTÉA, VÍRGEN Y MÁRTIR.

Santa Dorotéa, virgen y mártir, tan célebre en toda la iglesia latina, fué natural de Capadocia, de una familia distinguida por su nobleza, pero mucho mas por su piedad, pues se cree que su padre y su madre habian ya merecido la dicha de derramar su sangre y dar la vida por Cristo, cuando su hija Dorotéa mereció tambien la corona del martirio.

Era tan universalmente estimada la virtud y el raro mérito de nuestra tierna doncellita en la ciudad de Cesaréa, donde habia nacido, que constantemente era tenida por un milagro de prudencia, de modestia y de piedad, mirándola como ejemplo de todas las doncellas cristianas.

Pretendiéronla muchos por esposa, movidos de su nobleza, de su discrecion y de su hermosura; pero la santa se habia declarado tan descubiertamente por la